

Federación Madrileña de Caza

Riesgos meteorológicos

LAS TORMENTAS

Fulguración

Se llama así a la lesión producida por el alcance de un rayo. No es un accidente frecuente y sólo uno de cada tres afectados muere a causa de ella.

Los rayos producen descargas eléctricas de 12.000 a 20.000 amperios de intensidad (en un instante) de corriente continua. El órgano principalmente afectado en el cuerpo humano es el corazón. El rayo puede provocar una parada cardíaca (cese del latido del corazón) o una fibrilación ventricular.

Si el corazón o los pulmones cesan en sus funciones (Parada Cardio-Respiratoria o P.C.R.), es necesario llevar a cabo las maniobras de Reanimación Cardiopulmonar (R.C.P.), suponiendo que sepamos cómo se realizan. En el caso de P.C.R. por fulguración estas se deben prolongar durante más tiempo que en otras situaciones.

Si no se llega a producir la P.C.R. o la muerte, lo conveniente es trasladar con urgencia a la víctima a un centro sanitario (o alertar al 061 y 112 para que ellos se encarguen del traslado).

En los casos en los que no se produce la muerte de la persona, ésta puede presentar múltiples y muy variadas lesiones: quemaduras (tanto en la piel como en órganos internos), trastornos neurológicos y psiquiátricos, fracturas o luxaciones, tetanias (contracción prolongada de diversos músculos que impide cualquier movimiento), etc.

¿CÓMO PODEMOS PROTEGERNOS EN CASO DE VERNOS SORPRENDIDOS POR UNA TORMENTA?

Evitar acercarse a los tendidos eléctricos: como hemos dicho anteriormente, durante las tormentas el aire se ioniza (se carga de electricidad) y su capacidad para conducir la electricidad aumenta considerablemente. El campo electromagnético que generan los tendidos de alta tensión podría electrocutarnos. Además, podrían derrumbarse por acción del fuerte viento que acompaña a la tormenta y caernos encima.

No circular con animales o con vehículos, ya sean tractores, todoterrenos o motocicletas, porque atraen a los rayos.

Evitar los lugares elevados, los árboles aislados, las cuevas húmedas, las corrientes de agua o las vallas de alambre. todos ellos son lugares con mayor probabilidad de caída de rayos.

Si nos hayamos en un descampado, nos tumbaremos en el suelo, cubriéndonos con un plástico hasta que cese la tormenta.

Si el lugar donde nos encontramos es un edificio, cerraremos puertas y ventanas y cubriremos las rendijas que pudiera haber, con ello evitaremos las corrientes de aire, que ya hemos dicho que está ionizado.

Los mejores refugios son los bosques densos, los edificios con pararrayos y los vehículos cerrados y detenidos.

LOS INCENDIOS FORESTALES

Por desgracia, los incendios forestales son una catástrofe medioambiental muy frecuente en nuestro país. En España se producen entre 10.000 y 20.000 incendios (de los cuales la mitad son provocados por el hombre) y se queman entre 200.000 y 400.000 hectáreas de bosque cada año.

Estas cifras son suficientemente significativas como para tenerlas en cuenta, tanto desde el punto de vista de la prevención como de la protección. Cualquier aficionado al campo o la montaña puede verse sorprendido por un incendio. Saber qué hacer en una situación así puede salvarnos la vida.

¿CÓMO EVITAR QUE SE PRODUZCA UN INCENDIO FORESTAL?

- Hay que hacer caso de las señales que prohíben hacer fuego en los bosques, no sólo en verano (época de mayor riesgo), sino durante todo el año. Sólo se debe hacer fuego en los lugares preparados para ello. No basta con colocar un círculo de piedras alrededor de una hoguera en medio del bosque: una racha de viento puede esparcir la madera en combustión o las propias llamas y provocar un incendio.
- No abandone nunca una hoguera encendida (aunque sólo sean rescoldos). apáguela con agua y arena.
- No tire al suelo colillas, cerillas o cualquier otro objeto susceptible de arder o iniciar un fuego (basura, desperdicios, papel, vidrio, pilas eléctricas, sustancias inflamables).
- No quemaste rastrojos, matorrales o desperdicios sin previa autorización del servicio forestal. si se dispone de autorización hay que cumplir a rajatabla las medidas obligatorias de prevención.
- No lance cohetes u otros objetos incendiarios cerca de zonas con vegetación (bosques, matorrales, parques).
- En días con viento extreme aún más las medidas de prevención.
- No intente llegar a todas partes con el coche. el tubo de escape y los gases que expulsa están a altas temperaturas y si entran en contacto con materia vegetal seca podrían iniciar un incendio.

¿QUÉ DEBEMOS HACER SI YA SE HA INICIADO UN INCENDIO FORESTAL?

- Mantener la tranquilidad y la sangre fría. Es imposible actuar con rapidez si nos invade el desasosiego. Huir sin mirar a dónde sólo conduce a vernos atrapados entre las llamas.
- Si el fuego está comenzando y se ve capacitado para apagarlo (sólo arden los matorrales y es una zona de pequeña extensión), siga estas instrucciones respetando el orden:

1º) Busque una salida segura, en caso de que no consiga sofocar el incendio y comience a extenderse.

2º) Intente apagarlo arrojando agua y/o arena a la base de las llamas o golpeando ésta con una rama verde.

3º) Una vez apagado, asegúrese de haberlo hecho completamente y avise a los bomberos o al servicio forestal del incidente.

- Si no puede apagar el fuego, no pierda el tiempo: salga de la zona lo antes posible por el lugar más seguro. vaya siempre en contra de la dirección en la que avanzan las llamas y busque un lugar donde poder avisar a los servicios de extinción de incendios.
- Nunca huya hacia lo alto del monte, sino hacia los laterales, por zonas sin vegetación o ya quemadas, tampoco debe buscar refugio en barrancos, hondonadas o vaguadas, porque en estos lugares se acumula el calor y el humo.
- Si el fuego le rodea, busque un lugar con agua (un arroyo, un río o un estanque) y sumérgase en él. Si no lo hay o no lo encuentra, busque refugio detrás de una roca grande o en algún hoyo, tumbándose en el suelo, espere a que se quemé la vegetación que le rodea antes de salir del escondite, si puede, cúbrase con tierra o con barro.
- No cruce nunca la línea de fuego si no sabe qué hay detrás de ella.
- Si sus ropas comienzan a arder, no corra. Tírese al suelo y gire sobre sí mismo intentando cubrirse con arena, barro o una manta (que no esté ardiendo).